



El periodo de adaptación (según el “modelo berlinés”)

El periodo de adaptación tiene una gran importancia en la escuela infantil “Cocorí”. A menudo se trata de la primera separación de los niños de su persona de referencia y, por ello, la transición suave al cuidado fuera de la familia tiene una gran importancia. El periodo de adaptación transcurre de forma distinta en cada niño, por lo que organizamos este tiempo de forma personalizada. El niño dispone del tiempo necesario para establecer una relación y un vínculo positivo con el cuidador. También los padres disponen de tiempo para conocernos y adquirir confianza para una relación conjunta de colaboración.

Al principio, los espacios de nuestra escuela infantil son desconocidos y emocionantes para los niños debido a su tamaño y equipamiento. A ello se añade que el niño tiene que crear una relación con una persona cuidadora extraña. Del mismo modo, la convivencia con muchos otros niños es todavía nueva. Además, el niño tiene que adaptar su ritmo a la jornada en la guardería (en parte). Después de todo, el niño deberá enfrentarse a la separación de sus padres durante varias horas.

Son demandas que a un niño pequeño le pueden generar estrés. Los niños de la guardería son capaces de superarlo perfectamente. Sin embargo, para ello necesitan sin falta el acompañamiento atento de una persona de su confianza (por regla general uno de los padres). Así se construye la “base segura” desde la que se le pueden pedir estas demandas al niño. Hasta que el niño no haya creado un vínculo con una educadora que esté a su disposición durante este tiempo inicial, la madre o el padre acompañantes no podrán dejar al niño varias horas al día al

KITA COCORÍ

Bundesstraße 25/27 20146, Hamburgo - ALEMANIA
Tel.: 0049 40 63948070 / Fax: 0049 40 63948071
Web: www.kita-cocori.de



cuidado de la escuela. Este vínculo, basado en la relación y la confianza, solo puede ser creado por el niño poco a poco.

La presencia de la madre o del padre (o de otra persona de confianza) en la escuela infantil es necesaria durante varios días para luego separarse lentamente del niño —de acuerdo con la educadora— y despedirse de la escuela infantil. Se habrá establecido una relación exitosa cuando, a pesar del dolor de la separación, el niño se deja consolar por la educadora y después es capaz de jugar concentrado. Una señal igualmente fiable es que el niño deja que la educadora le dé de comer y le cambie los pañales o que le acueste a dormir a mediodía.

El periodo de adaptación es, generalmente, de dos semanas, pero según la personalidad del niño puede llevar hasta cuatro semanas. Nosotros acordaremos la duración concreta y la organización individualmente con los padres. Las experiencias en la práctica y las investigaciones científicas documentan que los niños pueden manejar posteriormente las situaciones nuevas sin miedo si esta situación (de separación) importante se organiza con cuidado, comprensión y el acompañamiento de una persona de referencia de confianza. Asimismo, la tasa de enfermedades de los niños adaptados de esta forma es claramente más baja que la de los que desde el principio tienen que renunciar al apoyo de una persona de confianza.

Según el modelo berlinés de adaptación, el niño conoce los espacios y su función paso a paso. Se puede entablar contacto con los otros niños y con las empleadas paulatinamente. La jornada continua ofrece una orientación importante. El niño aprende las reglas básicas de la escuela infantil durante el periodo de adaptación.

KITA COCORÍ

Bundesstraße 25/27 20146, Hamburgo - ALEMANIA
Tel.: 0049 40 63948070 / Fax: 0049 40 63948071
Web: www.kita-cocori.de



Se acostumbra al ritmo de la escuela y, finalmente, se puede separar de los padres durante la duración de la jornada en la escuela infantil.

Para los niños de la guardería: los primeros tres días el niño viene a la escuela con la persona de referencia de las ocho y media hasta las diez y media. Durante estas dos horas el niño puede tener las primeras sensaciones y establecer contactos. Los padres no deberán presionar nunca al niño para que se aleje de ellos, sino aceptar siempre que el niño busque su proximidad.

La tarea de los padres es ser un “puerto seguro” para el niño. A ser posible no deberían leer, hacer punto ni jugar con otros niños: el niño debe tener la sensación de tener en todo momento la atención de la madre / del padre.

Nuestra posición pedagógica como equipo es de gran importancia igualmente en la fase de adaptación. Nos acercamos al niño con sensibilidad, observamos, acompañamos y damos apoyo explicando todas las actividades en el transcurso del día. Nos tomamos más tiempo y trabajamos con paciencia y afecto de forma consecuente con valores positivos. Para todos los implicados es muy importante proporcionar al niño el tiempo suficiente.

KITA COCORÍ

Bundesstraße 25/27 20146, Hamburgo - ALEMANIA
Tel.: 0049 40 63948070 / Fax: 0049 40 63948071
Web: www.kita-cocori.de